

DEBATE NACIONAL..... ?, solo a molestar....?

Es un 15 de febrero de 1997. Debe hoy producirse el último recambio importante en las costas atlánticas. Y esta noche asistiremos a otro simulacro televisivo, Castro-Durán; el mano de piedra de hace veinte años. Todo es parte de la banalidad y la fugacidad que dibuja un clima de negocios, de libertad, de competencias y de un mercado que ha transformado la globalización, en americanización norteamericana, tal como lo define un viejo y consolidado periodista; pero eso sí, solo es un periodista del viejo y sedimentado periodismo intelectual y no menos comercial de Francia.

Aquí, en estas ignotas y lejanas tierras de indios y pampas dolidas, exprimidas y eximidas de indígenas a fuerza de plomo y Remington, en estas tierras de las urbes desiertas y las ubres y mieses repletas de aquellos tiempos del granero del mundo; aquí en estos territorios cada vez mas ajenos y apenas mediáticos para fortunas extrañas, otra vez el pueblo se desangra.

Apenas se trata de otro de sus hijos, padre y soñador; fotógrafo y jugueteón. Hizo falta tanto fuego para apagar tanta juventud creadora... y además fuego inútil, simple y obscuro, banal y tremendo. Allá lejos en tierras de mapuches, lindando con ranqueles, donde morir tenía la suerte de ser pensada como forma de existir para continuar la vida de los que querían seguir soñando con su tierra.

Ahora solo es el fuego; la soledad interminable de sus arenas ajenas y un tiro tan solitario como certero, para suprimir solo una sonrisa y una forma del devenir. En el medio de la frivolidad interminable, de una sociedad dependiente y marginal, a pesar de sus magnates telúricos, solo un ruido infernal y luego como convocados desde ese infierno, nada más que llamas que vienen a garantizar silencios y toda la impunidad posible.

La sociedad del simulacro, ésta de negocios, famas y corrupciones, ésta de materialidades financieras escondidas en la espiritualidad de sus discursos falsos y mentirosos; ésta de pobres infinitos en otras partes, en las más frecuentes y cercanas, tan centradas y dolidas en la patria de los excluidos, también argentinos o latinoamericanos, de todas formas criollos..., esta sociedad es capaz de asimilar sus desastres y estas horribles formas de negar la realidad.

Un fotógrafo asesinado es otra cuenta en el rosario sin fin de la muerte imposible y suprimible; de la muerte injusta y que no debe suceder. El fotógrafo, como los niños muertos de hambre, desamparo y de frío, de soledad y exclusión, no pueden comprenderse, sin entender la sociedad que los determina y los ejecuta. En todo caso el poder necesita esas muertes, porque debe garantizar su historia proyectada para mañana, para no desarticular una sociedad que tiene muchas defensas adquiridas para no destruirse.

En todo caso podrán ser los titulares de turno, en el poder político que sostiene esa sociedad corrupta, del simulacro y del olvido como fórmula piadosa de continuidad sin cambios; pueden ser las fórmulas mafiosas de los que necesitan seguir con el sistema de acumulación de las rentas para un capitalismo invicto y omnipotente. Pueden garantizar el silencio de esta muerte en la "cava" de las arenas, o aquella otra del hornero y su hijos de Catán, o la de ese niño que esta mañana murió desnutrido e

indefenso en la sala de neonatología de Pehuajó, de Avellaneda, o simplemente del Garrahan.

O tal vez estén sostenidos por el discurso intrascendente, singular y comprometido con sus poderosos e intransferibles intereses de los “ocho” grandes de este simulacro de la libertad de mercado. De ese simulacro que le da continuidad a la decisión facciosa de la “patria contratista”, conque antes aprendieron a mirar para otro lado, con el horror y la muerte de tantos jóvenes que inmolaron hombres de uniforme o camuflados.

O a lo mejor, tiene que ver con los sujetos del derecho que siempre tiene a mano una bibliografía “cierta y prestigiosa...” para legalizar la justicia del dominio y la predominancia hegemónica de los que tienen y son dueños de la tierra, las máquinas, computadoras, sistemas y también del gobierno que les sirve y son sus empleados.

O tiene que ver con religión y ciencia, que nunca estarán desprovistos de fe en el poder reintante y estarán dispuestos a consolidarlo y por eso, con partidos políticos y sistemas de conocimientos y saberes, listos para evitar toda modificación o transformación que aspire a descubrir horrores e injusticias,...

En ese clima la carta de una de las Madres de Plaza de Mayo, la de su presidenta, tiene la intensidad, la formidable refulgencia de un verbo divino que se inscribe en otro cielo. Es la ira de Jehová que Moisés llevará como cólera divina, a aquellos que han prevaricado (Exodo 32;7;25), a aquellos que Jehová borrarán de su libro...(Ex.32;33) No hay tolerancia, porque no la puede haber, con una sociedad corrupta y ensañada con toda rebeldía y transgresión.

Por eso puede decir que “ustedes son peores que una banda de mafiosos...” ni siquiera piedad para explicarlos. No están dispuestas a callar y ese grito no tiene reparo, ni en el tiro homicida, ni en el silencio que puede otorgar una muerte individual de esa madre, el ejemplo más intenso de un sentido verdadero de vida. Spinoza quedaría asombrado de tanta autenticidad social....!

Pero de allí a quedarnos esperanzados en un “....debate nacional....”, petrificar la rebelión esencial y absoluta en múltiples discursos....? De quienes....? En creer que la palabra pueda entender este gesto que adquiere el sentido infinito del cristo caminando con sus apóstoles hacia la justicia que debemos construir; es volver a empezar en el medio del sentido común constituido por los que hicieron posible muertes e impunidades. ¿Dónde ? en la T.V.?.; en qué otro espacio....?

No puede creerse en el debate con los culpables, con los que determinaron la suerte de la injusticia; con estos gestores de la muerte que tienen todavía la patente de los conquistadores del desierto, de los cipayos que sostuvieron y sirvieron a los capitalistas británicos; ni los nuevos de los poderes hegemónicos de americanos y europeos, o aquellos otros de los gerentes de los Bancos Mundiales y los Fondos monetarios Internacionales, ni de los gananciosos horrendos de la obediencia debida y otras formas de perdón histórico extendido por y para los responsables.

Se equivoca el filósofo. Este debate nacional es erróneo...; o se complica, porque tal debate es solo complicidad con el enemigo.

Además la interrogación del ¿ Y ahora ... qué...? solo es extendible entre los que esperan órdenes, o le otorgan a otros la capacidad de decidir.

Estas muertes, como la de Gral. Madariaga, las de Gonzalez Catán, las del pozo de Bandfield, las de Aschwitz, las de los niños desprotegidos y excluidos, la de los viejos solitarios y moribundos, en fin la de los pobres infinitos de pobreza determinada y clara, estas horribles fallas sociales, solo pueden ser entendidas y corregidas, transformadas por el pueblo, el único sujeto que no necesita, como nosotros los intelectuales preguntarse con ansiedad sin respuesta ¿ Y ahora ... qué ... ?

Ah ! Una última consideración.... no se trata de entender, corregir y transformar, por el solo hábito de “venir a este mundo para molestar...” tal como uno de los mellicitos de REP en el viaje a Canadá. Lo dice en la misma página de ese mismo diario. Se trata de transformar, eso que el filósofo sabe; eso de uno de los personajes de su novela: no molestar, o simplemente interpretar... Solo el pueblo es capaz de responder para encauzar esa transformación revolucionaria que destruya muertes y dolores.... Nada más que producir la verdadera justicia y no, esta simulada de Dolores, o Mar del Plata.... De jueces federales, o sólo provinciales, o la de los debates con los victimarios. Apenas parte del simulacro infinito que cubre toda la insolencia omnipotente de este capitalismo salvaje y sus representantes en la patria de nosotros, el pueblo argentino.

Floreal A. Ferrara
15.2.97